

# "EL PASO" DE MOCLINEJO

Como en nuestro número anterior adelantábamos, el Viernes Santo se celebró, en el pintoresco pueblito de Moclinejo y con extraordinario éxito, la representación del tradicional "paso", en medio del mayor fervor y entusiasmo de sus vecinos y de los muchos forasteros que acudieron.

En realidad la tradicional fiesta religiosa comenzó el Jueves por la noche, pues a las doce, y después de rezar el Rosario, tuvo lugar la celebración de la llamada Hora Santa, con un elocuente sermón pronunciado por el señor cura párroco. A continuación, y previa la autorización necesaria, por don Manuel Ruiz, hermano de nuestro amigo don Eugenio, se recitó la relación versificada de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, terminándose con un solemne Via Crucis cantado, dentro de la iglesia, como es tradición en la conmemoración sacra. Los que llegaron el Viernes por la mañana no pudieron contemplar este pioso y ejemplar comienzo de las fiestas, transido de sentimiento religioso.

El Viernes, un poco más tarde de lo previsto, a las doce y media, y con buen tiempo en general, en el lugar señalado para ello en las afueras del pueblo, en un gran llano entre unos rpechos que sirven de graderío al público, se desarrolló la representación del "paso", comenzando por la escena del sacrificio de Isaac con la aparición del ángel, y continuando con las de la Samaritana, la Magdalena, la despedida de la Virgen, la Cena en casa de Simón, la Consagración, el Lavatorio, la Oración del Huerto, a la que el propio paisaje prestaba un verisimo sorprendente, la traición de Judas y el Prendimiento.

Después de la escena del azote ante Anás y Caifás, tuvo lugar la escena llamada del "Concilio", que es el pasaje más original del "paso", y en el que intervienen además de los dos personajes ya nombrados, Nicodemus, José de Arimatea, otro llamado Onqueyo y



*Camino del Calvario, en el "paso" de Moclinejo.  
(Fotografado Zumaya.—Madrid).*



*La Santa Cena, en el "paso" de Moclinejo.  
(Fotografado Zumaya.—Madrid).*

el que actúa como secretario del juicio y que hace el que pudiéramos llamar resumen de la causa.

Después de la escena del azotamiento y la coronación de espinas, la de Barrabás en la casa de Pilatos, en la que intervienen otros personajes secundarios como uno llamado Fabio y la mujer y la criada de Pilatos, y tras el simbólico lavatorio de manos de éste y pronunciada la sentencia, se inicia el camino al Calvario con dirección al pueblo. En el transcurso del desfile o procesión tiene lugar

la Verónica, terminando con la entrada en la templo.

La representación del "paso" ante las autoridades y público, con el fervor y verismo que se aprecian en ella ha constituido este año un verdadero acontecimiento en el pintoresco pueblo y podemos decir que se ha restablecido plenamente una fiesta popular y emotiva y de tanto sabor tradicional, que estuvo a punto de perderse.

Nuestra enhorabuena a la Hermandad, a los acertados intérpretes y al pueblo entero con sus autoridades a la celebración.

## La Semana Santa en la provincia

### El "paso" de Moclinejo

Hace ya varios años; concretamente, en 1942, y en estas mismas columnas, nos permitimos, a título solamente de malagueño y de admirador de nuestros desfiles procesionales, exponer algunas consideraciones encaminadas a llamar la atención sobre diversas facetas de la Semana Santa malagueña. Entre ellas, señalábamos como de importancia la preocupación por las fiestas de la Semana Mayor en nuestra Provincia; donde se celebran algunas procesiones con ambiente y estilo propios y originalísimos, y se ejecuta, bajo el nombre genérico de "El Paso", la representación escénica de la Pasión y Muerte de Jesús, refiriéndonos entonces al de Alhaurín el Grande, al que se celebraba en Benamocarra; hoy perdido, y, por último, al muy antiguo de Moclinejo que después de no ejecutarse durante varios años, ha vuelto a resurgir, como fiesta tradicional que es, y promete volver a su pasado esplendor.

En este pequeño pabellito mencionado, encaramado entre riscos; y el que había que ir antes, en caballería o a pie, pero que ya tiene cómoda carretera para vehículos, se celebra desde tiempo inmemorial; como suele decirse, "El Paso", a partir de la escena del Sacrificio de Abraham; con la Cena, la Oración del Huerto, el Prendimiento, etc.; y lo que llaman "el Concilio", que no es otra cosa que la representación interpretada libremente, del doble proceso religioso de Jesús ante Anás y Caifás, y del civil ante Pilatos y Herodes. En esta escena, que, como decimos, quizás sea la más destacada de "El Paso" de Moclinejo; se desarrolla con todo detalle, y dentro de un gracioso anacronismo, pues los jueces lucen toga y birrete como en la actualidad, el inicuo y cruel juicio que condena al Profeta de Nazaret. Intervienen además José de Arimatea; Nicodemo; y otro personaje que se designa con el nombre de Onquelo.

La Hermandad del Paso es la que organiza la representación, que se desarrolla en las afueras del pueblo, en lugar adecuado. Antes de los sucesos, se conservaba todo el atuendo necesario, en el que destacaba una rica túnica bordada en oro que lucía el vecino que representaba a Cristo, y las vestiduras de los sayones eran de seda y paño, con sus cascos correspondientes adornados con plumas; portando

además lanzas y picas. Los Apóstoles, como su Maestro, llevaban sendas carteras de pasta, muy bien hechas y apropiadas al personaje que querían representar con una especie de nimbo, en el que figuraba el nombre del Apóstol respectivo.

Un detalle curioso de esta no menos curiosa representación; tan digna de conservarse y perfeccionarse, es el de que no se admite en ella, para actuar, más que a naturales y vecinos del pueblo, los cuales, como es muy corriente en estas fechas, van transmitiéndose los papeles de padres a hijos. La Magdalena y demás personajes femeninos de la Pasión; así como los ángeles que figuran en la escena de Abraham y en la Oración del Huerto, en que le ofrecen un simbólico cáliz a Jesús, los representan señoritas de la localidad.

El texto de la obra, que un día se pensó imprimir, se perdió durante los sucesos pasados, pero gracias a la memoria de los que habían actuado y a la diligencia y trabajo de personas amantes del pueblo y de su fiesta; se ha podido reproducir. El Paso de Moclinejo es, pues, una manifestación de arte popular y piadoso, con su ingenuidad y anacronismos atrayentes, pero «stampa viva» de la religiosidad de un pueblo que ha sabido conservarlo, acreciendo esta circunstancia su valor.

Por todo esto, y sólo a título informativo y estimando que tales valores tradicionales de las fiestas de Semana Santa en nuestra Provincia merecen divulgarse; hemos trazado estas líneas.

Este año, desde la mañana a la tarde del Viernes Santo, Moclinejo, con el entusiasmo y fervor de siempre, celebrará su "Paso", y de estar es; y seguramente lo logrará, que alcance tan tradicional fiesta su esplendor de otras épocas. De ella daremos información gráfica en el número próximo.

**Dr. Santaella**

MEDICO DENTISTA

Marqués de Larios, 8.—Telf. 2235

**Dr. ATILANO CEREZO**

Dr. ATILANO CEREZO. Médico del Estado